



Presentation prepared for the event:

Is there Hope for Central American Youth?

Thursday, September 18, 2014

9:00 a.m. – 12:00 p.m.

Woodrow Wilson International Center for Scholars

Washington, D.C.

Remarks presented by Claudia Paz y Paz at the Woodrow Wilson Center for the September 18, 2014 event, “Is there hope for Central American youth?”

Desafortunadamente las tasas de homicidio en la región de Centro América denominada el triángulo norte son altamente preocupantes, Honduras con 90, Salvador con 40 y Guatemala con 34-33, homicidios por cada cien mil habitantes reportan las cifras más altas del continente. Y esta situación en si gravísima preocupa aún más porque el ascenso en Honduras ocurrió en los últimos diez años. Salvador y Guatemala, por el contrario, lograron reducir sus tasas, el Salvador en los últimos tres años y Guatemala en los últimos cinco, ya que había alcanzado en 2009 tasas de 46 homicidios por cada cien mil habitantes.

En nuestros países muchas de estas muertes violentas están relacionadas con dos fenómenos, **en las áreas urbanas**, con las pandillas o maras, en los tres países encontramos la mara salvatrucha y la pandilla dieciocho, en Guatemala cifras de la pnc calculan alrededor de diez mil integrantes en El Salvador, casi cuarenta mil y en honduras las cifras a las que se tiene acceso los sitúan en cinco mil.

Las muertes violentas relacionadas con pandillas ocurren por:

- luchas por control de territorio, es decir asesinan a los miembros de la pandilla rival;
- purgas internas, castigo por delaciones, desobediencias, o inconformidades con el reparto de botines;
- acciones de sicariato de parte de vecinos, agentes privados de seguridad y algunas veces de la policía;
- El fenómeno que más afecta a las poblaciones, con extorsiones, de pequeños comerciantes, de transportistas, de amas de casa, de todo aquel que tenga capacidad de pagar. La relación entre los homicidios y las extorsiones es descarnada, matan para ejemplificar que si no se paga van a seguir matando.

En las fronteras, que son lugares donde también se reportan las tasas más altas de homicidios, las muertes violentas están vinculadas sin duda al **narcotráfico**, en Guatemala las tasas más altas se encuentran en los municipios fronterizos de la

región de occidente, frontera con honduras y el salvador, que a su vez tienen en estos municipios las tasas más altas, muertes violentas.

Acá se conjugan otros factores que aumentan las muertes violentas,

- Para aterrorizar y mantener el control de territorios, en combates con carteles rivales, en Guatemala, los zetas fueron quienes realizaron un mayor número de acciones violentas ejemplificantes,
- También por purgas internas
- Por venganzas por tumbe de drogas, tuvimos casos incluso de policías asesinados por apropiarse de dinero o cargamentos, el famoso asesinato de los parlamentarios salvadoreños y su piloto en Guatemala, fue precisamente porque agentes policiales pensaban que en el vehículo se transportaba droga o dinero,
- y en zonas de frontera ante la ausencia o débil presencia estatal, lo que les hace tener la impunidad necesaria para eliminar a todo aquel que se perciba como amenaza.

Las víctimas de los homicidios en su gran mayoría son jóvenes, más del 35% de las víctimas de homicidios en América Latina tienen entre diez y 25 años, en Guatemala es bastante más elevada la tasa, llega 55 por cada cien mil habitantes y en el salvador llega a más de 90 por cada cien mil habitantes.

Es decir si hablamos de tasas altísimas de homicidios por cada cien mil habitantes, quienes son las víctimas de estos delitos son mayoritariamente varones, adolescentes y jóvenes y son pobres, personas con poco acceso a la educación y a oportunidades laborales.

Los jóvenes pobres son mayoritariamente las víctimas de muertes violentas y familias de escasos recursos son a su vez, mayoritariamente las víctimas de extorsiones. Son aquellos que no pueden pagar los servicios de seguridad privada los que sufren las extorsiones y lo hacen generalmente en silencio.

Aunque en Guatemala el delito de extorsiones es altamente denunciado, alrededor de 10,000 extorsiones al año, la cifra negra o los delitos no denunciados

seguramente es bastante superior. En una de las intervenciones telefónicas que realizamos a partir de una denuncia de extorsión pudimos identificar que había treinta víctimas más que no habían presentado denuncia y que estaban pagando la extorsión.

A donde me lleva esta reflexión, a lo que ya se ha mencionado en prácticamente todos los análisis sobre la crisis de los niños migrantes no acompañados, que existe una situación de violencia que aunada a las históricas situaciones de desigualdad que existen en nuestros países y falta de acceso a educación, empuja a los menores a abandonar sus hogares y buscar en muchas ocasiones la posibilidad de vivir con un familiar en Estados Unidos.

Pensemos en los temores de una familia de un barrio pobre, uno inmenso que el hijo o la hija se enrola en una pandilla, dos que se le intente reclutar por la pandilla y que este se niegue, que se le confunda con un pandillero o que se le ejecute por una extorsión no pagada.

Y pensemos que opciones, laborales, educativas y recreativas tienen los jóvenes en nuestros países.

Aunado a este contexto, que podríamos llamar de violencia vinculada al crimen organizado, existen también en nuestros países, índices altísimos de violencia de género, más de cincuenta mil denuncias por año, en delitos de violencia contra la mujer y más de seis mil en delitos de violencia sexual en Guatemala.

La situación de los niños y las niñas cuyos padres, especialmente madres han dejado nuestros países y migrado hacia Estados Unidos, quedan en una situación que les hace aún más vulnerables a sufrir este tipo de violencia por las personas que se quedan supuestamente encargadas de su cuidado.

Pero la pregunta que surge entonces es si no es posible hacer algo frente a esta violencia, que medidas a mediano y largo plazo se pueden implementar para hacer más seguros nuestros países, y disminuir uno de los factores que empuja a los niños y adolescentes a dejarlos.

La respuesta es que si es posible hacer algo, esfuerzos conjuntos nacionales e internacionales, en Guatemala han logrado reducir las tasas de muertes violentas, en el país, de 46 por cada cien mil habitantes en 2009 a 34 en 2013, y aunque esto ha sido insuficiente para evitar el flujo migratorio de niños Guatemaltecos, que son uno de los grupos mayoritarios de niños migrantes, acciones sostenidas y consistentes, si pueden reducir la violencia, reestablecer la confianza de los ciudadanos en las autoridades, y fortalecer el estado de derecho.

Que ocurrió en Guatemala que no ocurrió en los países vecinos,

Cuando la situación de la violencia alcanzo su auge y teníamos tasas similares de homicidios con honduras y el salvador, Guatemala, solicito apoyo a la comunidad internacional, para el establecimiento en el país de la Comisión contra la impunidad en Guatemala CICIG, su presencia en el país permitió, que hubiera nuevas autoridades en el Ministerio de Gobernación, tres ex ministros de gobernación están procesados por diversos delitos, nuevas autoridades en la policía nacional civil, cambiaron dos veces la cúpula de la policía por involucramiento en acciones criminales y nuevas autoridades en el Ministerio Publico. También se crearon los juzgados de mayor riesgo con competencia en todo el país para delitos especialmente graves vinculados con el crimen organizado.

Esto permitió una histórica coordinación entre el Ministerio Publico y la Policía, se crearon equipos de investigación espejo, entre otros en delitos contra la vida, que cotidianamente trabajan juntos; se hizo una apuesta por la prueba científica, sistema de correlación balística, ADN, escuchas telefónicas, se cambiaron los métodos de trabajo en un esfuerzo por identificar las estructuras criminales responsables de un alto número de delitos. Por ejemplo se está llevando un juicio en contra de 34 integrantes de la pandilla dieciocho responsables de más de trescientos asesinatos.

En Ciudad de Guatemala donde funcionaron con mayor intensidad los cambios se redujeron los homicidios de 2,644 en 2009 a 1,681 en 2013.

Que si se discute actualmente qué tipo de apoyo se puede brindar en la región para atacar las causas estructurales que empujan a los menores a viajar hacia Estados Unidos y se tienen disyuntivas, hay que escoger entre aquellas que han dado mejores resultados:

Si se debe de escoger entre apoyar equipos elites de investigación de fiscales y policías o miembros de las fuerzas armadas, hay que invertir en acompañar la formación adiestramiento y equipamiento de equipos elites de investigación. En tres años detuvimos diez de los más buscados extraditables a estados unidos, responsables del paso de drogas hacia acá pero también de muchas muertes en el país. Se hizo con una coordinación muy estrecha con el Depto. de Justicia de Estados Unidos, con mucha paciencia y mucha investigación. Igualmente, el combate a los zetas en Guatemala, y su sanción en el país, lo condujeron equipos elite de policías y fiscales.

Si se debe escoger entre mejor y mayor armamento o mejor equipamiento, mejor equipamiento, una clave para mejorar la investigación criminal fueron los equipos modernos, tipo CSI, Estados Unidos dono el hardware y software para la correlación balística, eso permite ubicar un arma en varias escenas del crimen, permite junto a otros medios de prueba como un grupo de narcotraficantes era responsable en más de cuarenta homicidios. Las escuchas telefónicas cuya instalación también fue apoyado por Estados Unidos ahora son imprescindibles para el combate al crimen organizado.

La sola tecnología sin recurso humano por supuesto que no hace los cambios pero con funcionarios con los controles necesarios de confiabilidad puede hacer la diferencia.

Que no se hizo, en Guatemala y se debe acompañar, tomar el control de las cárceles. Muchos de nuestros esfuerzos se debilitaban porque los pandilleros continuaban extorsionando o delinquiendo desde las cárceles. Hay Jefes de pandillas que han sido condenados por crímenes que cometieron cuando ya habían sido condenados, desde prisión.

El caso Lima, un reo recientemente capturado en Guatemala o redetenido porque ya estaba purgando condena ilustra la debilidad del sistema penitenciario. El dirigía una red, que por un lado cobraba por el traslado de reos, pero por otro extorsionaba a aquellas personas con recursos económicos que ingresaban a prisión. Esto en complicidad con las autoridades del sistema penitenciario. Existen niveles de corrupción muy altos frente a los cuales esfuerzos como el de CICIG han probado ser eficientes.

Para terminar también han sido eficientes programas que extienden la cobertura educativa o que dan alternativas a los jóvenes en barrios pobres. El programa de escuelas abiertas que se implementó en Guatemala, y que consistía en alternativas impulsadas desde el Estado dirigidas a adolescentes y jóvenes. Una vez un adolescente pierde su vínculo con la escuela o es presa fácil de las maras o migrara con mayor facilidad.